L A P A T R I A V A L E N C I A N A S ' E M P A R A B A I X T O N M A N T

Real Archicofradía de Ntra. Sra. de los Desamparados de Valencia
Mater Desertorum

– 50 anys –

NÚMERO ESPECIAL

ÉPOCA IV - Nº 4
Valencia, 8 de mayo de 2011

MATER DESERTORUM

Boletín de la Real Archicofradía de Nuestra Señora de los Inocentes Mártires y Desamparados

50 AÑOS del Patronazgo de la Virgen de los Desamparados sobre la Comunidad Valenciana

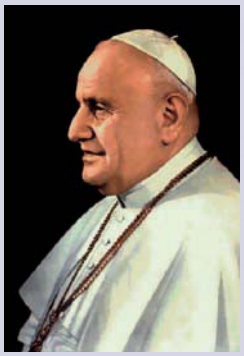
"Desde el Maestrazgo hasta Orihuela, no se encuentra un solo pueblo, por pequeño y desconocido que sea, que no tenga escogida devoción a la Madre celestial en algunos de sus misterios e invocaciones principales... Pero, entre todas las advocaciones prevalece la de Madre de los Desamparados, advocación dulcísima que recoge y expresa bellamente la doctrina sagrada que relaciona la familia humana con las singulares prerrogativas de la Madre de Dios".

La historia de la Iglesia en Valencia y la devoción a la Virgen María quedaba reconocida por estas palabras del Papa beato Juan XXIII el 10 de marzo de 1961, al proclamar a nuestra Madre la Virgen, bajo el título de Madre de los Desamparados como Patrona principal ante Dios de toda la Comunidad Valenciana.

¡Excelsa Patrona!

Carta Pastoral de don Carlos Osoro, Arzobispo de Valencia, con motivo del 50 aniversario de la declaración de la Virgen de los Desamparados como Patrona principal de la Comunidad Valenciana.

Juan XXIII,



el Papa que hace 50 años reconocía nuestro título de **Madre de los Desamparados** como Patrona Principal de toda la Región Valenciana.

El beato Juan XXIII, que ensanchó nuestra devoción a María, se expresaba como sentía, vivía como amaba. La autenticidad y la fecundidad de su ministerio dependían esencialmente de su santificación personal, de su vida de comunión íntima con Dios y de su piedad mariana.

El Papa de la bondad, de los humildes... el Papa de la sonrisa, del amor, de la alegría...

¡Excelsa Patrona!

Carta Pastoral con motivo del 50º aniversario de la declaración de la Virgen de los Desamparados como Patrona principal de la Comunidad Valenciana

¡Queridos hijos!

No es fácil expresar con palabras todo lo que hay en mi corazón y no se si sabré transmitir por escrito todo lo que siento, pero no quisiera que pasase esta gran fiesta sin haceros una invitación solemne y pública a abrir vuestras vidas ante la mirada maternal y fecunda de la Virgen Santísima, Nuestra Señora de los Desamparados.

Muchos de vosotros tendréis la sana costumbre de reuniros en familia con cierta frecuencia y pasar una jornada de encuentro y fraternidad. Normalmente suele coincidir ese acto en domingo o un día festivo donde la familia se junta y comparte. Los hijos ya casados acuden con sus hijos y las diferentes generaciones intercambian impresiones. Sin duda alguna, es un momento emotivo para todos, el cual os pido que cuidéis y continuéis haciéndolo, cuando aún están en vida vuestros padres y después entre vosotros.

El próximo 8 de mayo, como tenemos costumbre, la gran familia de la Iglesia valenciana, se reunirá en el día grande la fiesta de la Madre, día de entusiasmo y fervor, día de súplica y petición, día de renovación de nuestra vida cristiana a ejemplo de nuestra Excelsa Patrona que hizo de su vida una oblación sincera y total a Dios. En este año, junto con todo el esplendor de los actos habituales, añadiremos la efeméride del 50º aniversario de la declaración del título a la Virgen de los Desamparados como Patrona primaria y principal de la región valenciana, concedido por el beato Papa Juan XXIII, siendo Arzobispo de Valencia el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Marcelino Olaechea, en el año 1961.

Estoy convencido de que esta fecha no puede pasar desapercibida y merece una especial consideración que nos ayude a comprender el profundo calado de este título. Tal vez lo primero que deberíamos preguntarnos es qué significado tiene la figura de un patrón/a. Etimológicamente hablando el término procede del latín *patrōnus* y hace referencia a aquél que hace de defensor o protector. Tal vez se podría definir como protector escogido por un pueblo o congregación, ya sea un santo, ya la Virgen o Jesucristo en alguna de sus advocaciones. Así pues, con la bula pontificia de declaración de la Virgen de los Desamparados como Patrona principal se quería significar el amparo protector que la Santísima Virgen ejercerá sobre toda la región valenciana. ¡Qué bien expresa esto las antiguas láminas donde la imagen de la *Mare de Déu* aparece sobre la capital del Turia rodeada de campanarios! La mismísima Virgen, con la mirada atenta y el manto extendido, que se preocupa de cada uno de sus hijos. Y así lo ha sabido vivir el pueblo valenciano acudiendo a su Excelsa Patrona ante calamidades y epidemias, guerras y disputas, crisis y dificultades. Constantemente la Virgen está escuchando el clamor, tanto personal o colectivo, de un pueblo que grita y acude a su Basílica con multitud de intenciones y súplicas, haciendo de ese lugar sagrado el corazón de la ciudad y un sitio emblemático por excelencia. La *Mare de Déu* es la gloria de Valencia, el orgu-

"A los pies de su imagen santísima
están depositadas
las lágrimas de los que sufren,
la petición de salud para los enfermos,
la esperanza de los pobres,
la inocencia de los niños,
el sosiego de los que no tienen paz,
la fuerza de los que buscan trabajo…"

llo de España, el honor de nuestro pueblo, y tenemos la dicha de tenerla como abogada defensora y espejo nítido donde se refleja una fe íntegra y coherente. Por eso, podemos decir llenos de entusiasmo que todos los hijos de la Comunidad Valenciana podemos estar satisfechos por tan gran protectora. La misma Virgen Santísima está constantemente intercediendo ante Dios presentándole todas nuestros ruegos y súplicas, y mostrándose como un "faro piadoso" que nos conduce hacia el puerto seguro, Jesucristo, el fruto bendito de sus entrañas. Por todo ello, ¡cuántas gracias debemos dar a Dios por habernos otorgado tan excelsa Patrona!

A lo largo de la historia de nuestra Archidiócesis así lo han manifestado los sucesivos arzobispos que han ejercido su ministerio episcopal bajo la atenta mirada de la Virgen de los Desamparados. (…) Tanto en mi vida cristiana, como en mi vida sacerdotal, tengo que dar gracias a Dios por haberme permitido tener una estrecha relación filial con María Santísima. Ella ha estado presente en mi ministerio episcopal durante las diferentes diócesis donde lo he ejercido. Aún recuerdo como un sello en mi corazón cuando en la mañana del 18 de abril de 2009 pude besar la mano de su Imagen bendita. ¡Un momento entrañable y único! Y así me dirigí a Ella en la vigilia de la Inmaculada del 2009 con esta oración de consagración, que hoy quisiera repetir con todos vosotros: ‹‹*Santa María, Mare de Déu, lo mismo que sucedió en tu vida se está repitiendo en la mía: tu hijo Jesucristo se ha acercado a mi vida para decirme: "Estoy contigo". Estas palabras me han turbado, pero Él ha seguido diciéndome: "No temas, lo que tú no puedes hacer con tus fuerza, lo harás con mi gracia". Santa María, Mare de Déu, ayúdame a tener las mismas convicciones, sentimientos y reacciones que tuviste cuando Dios, a través del ángel, te dijo: "Alégrate, no temas". Sostenme con tu amor maternal como tú te sostuviste ante la noticia de que ibas a ser la Madre de Dios, con la firmeza de que la gracia de Dios también está conmigo. Santa María, Mare de Déu, ante tu imagen quiero hacer mi consagración a Dios poniéndome en tus manos y diciéndole tus mismas palabras: "Aquí estoy, hágase en mi según tu palabra". Al hacer esta consagración, pongo en tus manos de Madre todo lo que soy y todo lo que tengo. Santa María, Mare dels Desamparats, ruega por mí. Amén*››.

Con gran afecto y mi bendición.

Valencia, 6 de mayo de 2011
I Vísperas de la solemnidad litúrgica
de la Virgen de los Desamparados.

+Carlos, Arzobispo de Valencia

NOTA: Extracto de la Carta Pastoral "Excelsa Patrona" que contiene en su versión extendida referencias de anteriores arzobispos a la Santísima Virgen y varias disposiciones para la celebración del 50 aniversario del Patronazgo de la Virgen de los Desamparados sobre la Comunidad Valenciana.

50 años del Patronazgo de la Virgen

por **Juan Bautista Antón Alonso**
Rector-Prior de la Real Basílica de Ntra. Sra. de los Desamparados

El día 10 de marzo de 1961, S.S. el Papa Beato Juan XXIII, proclamó a nuestra Madre la Virgen, bajo el título de Madre de los Desamparados, Patrona principal ante Dios, de toda la Comunidad Valenciana.

Fue la Prefectura de la Sagrada Congregación de Ritos, en día 25 de abril de aquel año, la que comunicaba esta alegre noticia a D. Marcelino, entonces Arzobispo Metropolitano de Valencia, quien en nombre de las Diócesis de Valencia, Orihuela-Alicante y Segorbe-Castellón, elevó al Santo Padre esta petición.

Seguidamente los tres obispos respectivos hicieron una declaración colectiva dirigida a los fieles.

En el "Breve" papal se hacía alusión a la historia de Valencia en sus Santos y a la devoción a la Virgen María señalando que "desde el Maestrazgo hasta Orihuela, no se encuentra un solo pueblo, por pequeño y desconocido que sea, que no tenga escogida devoción a la Madre celestial en algunos de sus misterios e invocaciones principales... Pero, entre todas las advocaciones prevalece la de Madre de Desamparados, advocación dulcísima que recoge y expresa bellamente la doctrina sagrada que relaciona la familia humana con las singulares prerrogativas de la Madre de Dios".

Este hecho se celebró solemnemente el 13 de mayo, fiesta de la Virgen, con la asistencia de buen número de Obispos presididos por el Cardenal Cayetano Cicognani, Prefecto de la Congregación de Ritos.

Por este motivo las diócesis valencianas obtuvieron el derecho de tener y usar su Oficio y Misa enteramente propias de su excelsa Patrona.

Esta Concesión del Santo Padre, venía a completar, en aquel momento, la gran relación histórica del Papado con la devoción a la Virgen de los Desamparados, historia a la que alude el Papa Pío XII en la "Bula" por la que concedió el título de Basílica Menor a favor de la Real Capilla el día 21 de abril de 1948: "Nuestros predecesores, de feliz memoria, promovieron mucho este culto: Benedicto XIII instituyó la fiesta con Oficio y Misa; Pío VII la elevó a rito de primera clase con octava, y León XIII concedió benignamente que la Madre de los Desamparados fuese tenida y venerada como

principal Patrona de Valencia. En fin, por concesión de Benedicto XV en el año 1921 y más tarde por indulto de Pío XI la venerada imagen fue canónicamente coronada el año 1923, "quien asimismo concedió que la invocación de "Madre de los Desamparados" se incluyera en la letanía lauretana.

A través de la historia diversos Sumos Pontífices han enriquecido espiritualmente esta devoción a la Virgen con concesiones e indulgencias.

En nuestro tiempo ha sido venerada la Sagrada Imagen en su Basílica por dos papas Juan Pablo II, en su primer viaje pastoral a España el 8 de noviembre de 1982, y Benedicto XVI, siendo el primer Santuario Mariano en España que visitó como Pontífice con motivo del *V Encuentro Mundial de las Familias* el 9 de julio de 2006.

sobre la **Comunidad Valenciana**

En este lugar se tributa a nuestra Patrona una sentida devoción, que a pesar de los condicionantes de nuestro tiempo, no decae, sino que se mantiene en crecimiento, como indican estos datos:

- En el año 2010 se han distribuido 330.000 formas para la comunión eucarística, lo que supone que porcentualmente han accedido a la Basílica millones de fieles y visitantes.
- La Cofradía se está revitalizando en número de cofrades y con nuevos objetivos de caridad, integrada en el Patronato de la Fundación *Mare de Déu del Ignocents i Desemparats,* que asume proyectos de atención a enfermos mentales, niños lactantes pobres, mujeres marginadas y enfermos terminales de SIDA.
- La Imagen Procesional de la Virgen es solicitada por muchos párrocos de Comunidades Cristianas, en nuestra Diócesis y fuera de ella y, según ellos mismos indican, las parroquias experimentan con esta visita efectos muy positivos en su vida espiritual y en su dinamismo pastoral.
- Han aumentado las Cofradías de la Virgen de los Desamparados en diversas parroquias y la devoción a María, bajo esta advocación, va extendiéndose por otros países, facilitada por misioneros, congregaciones religiosas o por instituciones culturales valencianas en el extranjero.
- Últimamente tenemos dos realidades sobresalientes:

  1ª. La Basílica se ha convertido, de un modo periódico, en lugar de encuentro oracional para gran número de jóvenes, unidos a su Pastor Diocesano.

  2ª. El inicio del Itinerario Diocesano de Renovación en el que se ve comprometida la Iglesia Valentina, como instrumento de la nueva evangelización a favor de nuestra sociedad. Itinerario que sea ha encomendado especialmente a la *Mare de Déu.*

Por estos motivos, y dentro del marco celebrativo del **50 aniversario del Patronazgo de la Virgen sobre la Comunidad Valenciana**, el Sr. Arzobispo ha solicitado del Papa Benedicto XVI una distinción Pontificia para la Imagen de esta advocación tan entrañable para el pueblo valenciano.

El Santo Padre, "con el fin de realzar e impulsar los bienes espirituales y pastorales que desde ese Santuario se irradian por toda la Comunidad Valenciana, otorga EL ROSARIO DE ORO a Ntra. Sra. de los Desamparados", del que hará entrega, en su nombre, el Sr. Nuncio en España.

Todo un símbolo de lo que es la Virgen para nosotros. En efecto, y en palabras del Papa actual: "Contemplando en la Madre de Dios una existencia totalmente modelada por la Palabra, también nosotros nos sentimos llamados a entrar en el misterio de la fe, con la que Cristo viene a habitar en nuestra vida" (Verbum Domini nº 83).

El Día de la Virgen será el marco adecuado para solemnizar este 50 aniversario y poder presentar ante los valencianos esta concesión Papal a Nuestra Patrona.

Hace 50 años

por **José Mª Sánchez Ferragut**

El 25 de abril de 1961, el Señor Arzobispo de Valencia recibió de la prefectura de la Sagrada Congregación de Ritos la siguiente comunicación telegráfica: ***"Santo Padre, acaba proclamar Virgen Desamparados Patrona principal primaria región valenciana con especialísima Apostólica Bendición. Reverentemente. Laboa"*** y el 28 del mismo mes los prelados de las diócesis de Valencia, Orihuela-Alicante y Segorbe-Castellón, dirigían una carta al clero y fieles en la que se informaba de la noticia. En ella después de agradecer al Papa Juan XXIII la decisión tomada, se disponía: "Para solemnizar este acontecimiento, oído el parecer de nuestros Excelentísimos Cabildos Catedrales, en tanto se prepara el gran acto de la proclamación, que veríamos con gusto se celebrase en la explanada del puente del Real de Valencia, exactamente en el mismo lugar de la Coronación Pontificia en 1923, disponemos:

1. Que a las siete de la tarde de mañana sábado día 29 haya un volteo general de campanas en todas las parroquias de las tres diócesis.
2. Que a última hora de la tarde se celebre en las parroquias de nuestra diócesis o en la principal de cada población un acto de acción de gracias, con el canto de la Salve y oración litúrgica de nuestra excelsa Patrona"

Pocos días después llegaba a Valencia el artístico pergamino, firmado por el propio Papa Juan XXIII, que contenía la concesión pontificia, en la que se describe la antigua devoción a la Madre de los Desamparados y la súplica de los Obispos de Valencia, Orihuela-Alicante y Segorbe-Castellón.

JUAN PAPA XXIII

PERPETUA MEMORIA

JUAN PAPA XXIII
para perpetua memoria

LA Región Valenciana, denominada antiguamente «Reino de Valencia», dividida hoy en tres diócesis y en tres provincias civiles, aunque es conocida en el mundo por las gestas gloriosas de su historia, por los valores de sus tiempos pasados y los fecundos trabajos en que hoy se ocupa, sin embargo no ha llegado a menor esplendor y fama por la santidad de los varones que acunó y muy principalmente por el culto que dedica a la Santísima Virgen Madre de Dios, el cual transmitido de generación en generación, se considera como su más alto timbre de gloria. San Pedro Pascual, San Vicente Ferrer, Santo Tomás de Villanueva, San Luis Beltrán, San Francisco de Borja, San Pascual Bailón y San Juan de Ribera, son como estrellas refulgentes que brillaron por sus virtudes junto al trono de la Virgen augusta, amor y devoción hacia la Madre de Dios, sin que la llama prendida haya languidecido nunca. Pues efectivamente hoy se puede asegurar que desde un confín a otro de esta tierra privilegiada de Dios, desde el Maestrazgo hasta Orihuela, no se encontraría un solo pueblo por pequeño y desconocido que sea, que no tenga escogida devoción a la Madre Celestial en alguno de sus misterios o invocaciones principales, y no le consagre la belleza de sus flores, la riqueza de sus templos y el símbolo de sus festejos, juntamente con la plegaria continua y el más fervoroso homenaje filial.

Pero entre todas las advocaciones con que los fieles cristianos de esta región suelen aclamar a la Santísima Virgen María, prevalece la MADRE DE DESAMPARADOS, advocación dulcísima que recoge y expresa bellamente la doctrina sagrada que relaciona a la familia humana con las singulares prerrogativas de la Madre de Dios. Y esta advocación centra la piedad Mariana de Valencia no sólo en estos últimos, o desde hace poco, sino desde tiempo inmemorial, a través de largas generaciones y con el ejemplo y entusiasmo de varones eximios en santidad y letras.

El Venerable Gilabert Jofré fue quien dio a conocer y extendió esta advocación que ya en su siglo XV fue conocida en todas partes y por todos por Madre de Desamparados. En honor de esta benignísima Madre se creó por entonces una cofradía que, habiendo florecido durante siglos, perdura hasta hoy llena de vida y ubérrimos frutos, en la que se ponen en práctica las obras de caridad y misericordia cristianas más sublimes. Puede asegurarse que desde entonces la devoción a Nuestra Señora de los Desamaparados no sólo no ha menguado en toda la región, sino que ha ido siempre en aumento, de tal suerte que no hay acontecimiento importante ni pequeño en toda la historia posterior, que no se haya pública y oficialmente encomendado a la intercesión de esta Madre amantísima. Valencia, Castellón y Alicante, ciudades principales de la región, a Ella se aclaman continuamente y todos sus hijos que por azares de la vida han de trasladar su residencia habitual a otras regiones de España y aun del mundo entero, particularmente a la lejana América, a Ella se encomiendan en vida y a la hora de la muerte, y por Patrona la obsequian de mil maneras y hasta su título de Desamaparados han dado a dos grandes ciudades y a otros muchos lugares.

Recogiendo este vibrante y unánime sentir del pueblo de Valencia, nuestro Predecesor de inmortal memoria León XIII declaró a Nuestra Señora de los Desamparados celestial Patrona Primaria de la Ciudad de Valencia, y otros Predecesores nuestros en la Sede Apostólica favorecieron esta devoción mariana con grandes y diversas gracias espirituales. Finalmente, llega a ser tan intensa la devoción y el culto que los fieles de la Región Valenciana dedican a la Santísima Virgen Madre de Dios que Nuestros Venerables Hermanos Marcelino Olaechea Loizaga, Arzobispo de Valencia, José Pont Gol, Obispo de Segorbe-Castellón, Pablo Barrachina Estevan, Obispo de Orihuela-Alicante, recogiendo las súplicas de los Presidentes de las Diputaciones Provinciales, de los Alcaldes de las tres Capitales de Provincia, y de todo el pueblo fiel, Nos han rogado que declaremos a la «Santísima Virgen María Madre de los Desamparados» Celestial Patrona de todo su territorio. Y esperando Nos que la concesión de este Patrocinio ha de servir eficazmente para que la devoción del pueblo de Valencia a su clementísima Madre crezca de día en día, llegue a la más alta cumbre de su esplendor y se traduzca en permanentes obras de vida cristiana y caridad fraterna para todos aquellos hijos suyos que sufren desamparo, hemos resuelto gustoso acceder a sus ruegos.

Así, pues, consultado Nuestro Venerable Hermano Cayetano Cicognani, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Obispo de Frascati, Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, considerados todos los aspectos del asunto, tras madura deliberación y a ciencia cierta, con la plenitud de Nuestra potestad Apostólica, en virtud de estas Letras y para siempre, hacemos, constituimos y declaramos a la BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA BAJO EL TITULO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS Celestial Patrona Primaria ante Dios de toda la Región Valenciana, concediéndole todos los honores y privilegios litúrgicos que por tal nombramiento le competen, sin que obste nada en contrario. Todo lo cual establecemos y confirmamos por las presentes Letras que conservarán siempre su fuerza y valor y tendrán plenos e íntegros efectos; y atañerán plenísimamente a cuantos al presente o en tiempos futuros correspondan; y así han de juzgarse y definirse, considerándose ineficaz e inválida cualquiera actitud de cualquiera autoridad que, consciente o inconcientemente vaya en contra de cuanto establecemos.

Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, en el día X del mes de marzo de 1961, tercero de Nuestro Pontificado.

JUAN XXIII PAPA

El beato Juan XXIII

Sapientia Cordis
Imago ipsa bonitatis
Humanae spes communitatis

por **Mariano Trenco Albiach**

Hace 50 años el papa Juan XXIII reconocía que nuestro título de Madre de Desamparados es una *advocación dulcísima que recoge y expresa bellamente la doctrina sagrada que relaciona a la familia humana con las singulares prerrogativas de la Madre de Dios.* Era mucho más que una expresión formal incluida en el Breve Apostólico, por el que declaraba a la "Mare de Déu dels Desemparats" como Patrona principal de toda la Región Valenciana.

Sabemos que el secreto de este pontífice era su integridad, su transparencia, su sencillez. Se expresaba como sentía, vivía como amaba. La autenticidad y la fecundidad de su ministerio dependían esencialmente de su santificación personal, de su vida de comunión íntima con Dios y de su piedad mariana. Le gustaba recordar, al estilo de la Virgen, que sólo la obediencia obtiene la paz, es decir la victoria. Dios pudo servirse de él porque no oponía ninguna resistencia. No tenía más que cuatro años, cuando fue con su madre y sus hermanos a la Madonna delle Caneve, en los alrededores de Sotto il Monte. Llegaron y la misa ya había comenzado, la capilla estaba abarrotada, su madre los fue tomando en brazos para asomarlos a una ventana desde donde, al menos, podían ver la imagen de la Virgen. Sesenta y seis años más tarde, el episodio estaba fresco en la memoria del Papa que lo relató así a un grupo de peregrinos: …*La ermita de la Madonna de mi aldea estaba al final de un trayecto áspero, entre árboles, en un punto del cual no se puede pasar más allá. Es aún un lugar de peregrinación, especialmente para los jóvenes que van al servicio militar o los emigrantes que parten en busca de trabajo. Y todavía allí la gente puede recordar la bondad de María y renovar su esperanza. Mi madre me levantó y me dijo: "Mira, Angelo, mira qué bonita es la Madonna. Yo te he consagrado todo a Ella". Este es el primer recuerdo claro que conservo de mi niñez…*

Un año después, en la escuela municipal, aprendió su primer poema que también recitaba de memoria siendo un anciano:

¡Qué suave es al corazón
tu nombre, María!
toda dulzura mía
viene de ese nombre tuyo.
Qué bella idea de amor
de tu nombre aprendí
qué bellos encendidos deseos
despierta siempre en mi corazón

En la misma línea, y como anécdotas devotas, podemos reseñar que la estampa de su primera misa, celebrada en el altar de San Pedro en la cripta vaticana, el 11 de agosto de 1904, es una imagen de María, "Divina Pastora". Años más tarde, cuando estuvo en Propaganda Fide encargó a las hermanas franciscanas misioneras de María que pintaran un cuadro representando a la Inmaculada como "Reina de las Misiones". Esta imagen la usó después como recordatorio para su ordenación episcopal, el 19 de marzo de 1925, en la iglesia romana de San Carlo al Corso.

Durante toda su vida fue muy devoto de la Virgen con el título de la Confianza, patrona del Seminario Romano donde amplió sus estudios. A Ella acudía con frecuencia, invocándola hasta en los momentos de su agonía: Mater mea, Fiducia mea. En los largos años de su misión diplomática al servicio de la Santa Sede, peregrinó habitualmente a numerosos santuarios marianos, en especial al de Lourdes. A María acudía con el rezo diario del rosario completo. Decía que… *Rezando y meditando los misterios del Rosario, vivimos una vez más todo el Evangelio y la maravillosa historia del género humano redimido y salvado…* Ya siendo papa, escribió dos cartas apostólicas sobre la necesidad y el modo de rezar el Santo Rosario tituladas: "El Rosario, remedio para los males que afligen al mundo en esta hora grave y peligrosa" (1960) y "El Rosario, plegaria incomparable para obtener la Paz" (1961). Cada tarde, mientras su salud se lo permitió, paseaba por los jardines vaticanos hasta llegar a postrarse delante de una imagen de la Virgen, a quien invocaba con esta plegaria atribuida al papa Inocencio III: *Ave mundi spes Maria, Ave mitis, ave pia, Ave charitae plena, virgo dulcis et serena…*

Se nos dice que "de lo que rebosa el corazón, habla la boca". Después de relatar, pasemos pues a escuchar:

…Una de las más bellas y delicadas flores de nuestra santa religión es poder tratar familiarmente, con ternura y respeto, a la Madre de Jesús, a quien él mismo consagró como Madre de todos los creyentes…

…En la vida del cristiano, todo está iluminado por esta nota que llega al corazón: María nuestra madre…

…¡Reina del mundo y madre nuestra dulcísima!: este mundo no tiene necesidad de guerras victoriosas o de pueblos derrotados, sino más bien de salud renovada y más robusta, de paz fecunda y serena. Esto es lo que necesita y eso pide con voz poderosa: el comienzo de la salvación y el aumento de la paz…

…El nombre de María es portentoso. Mueve el cielo y la tierra…

…Cada día se ve con mayor claridad que el camino para que los hombres vuelvan a Dios está bajo la tutela de María. Ella es nuestra más poderosa confianza, la base de nuestra seguridad, la razón de nuestra esperanza…

Estos son sólo unos destellos del sublime perfil del Papa de la bondad, de los humildes… del Papa de la sonrisa, del amor, de la alegría… del Papa de la unidad, de la valentía, de la esperanza… del párroco del mundo, del devoto que ensanchó nuestra devoción a María, del beato Juan XXIII.

Salve, sempre adorada Patrona!

por **José Soler González**

"*Salve, sempre adorada Patrona!*", cantamos con emoción a nuestra Madre la Virgen de los Desamparados.

Y al proclamarla Patrona estamos expresando la experiencia intima de esa particular predilección de "la nostra Mareta" por el pueblo valenciano, de ese "pacto de amor de la Virgen" con sus hijos de Valencia, en frase del Beato Juan Pablo II.

Cada uno de nosotros puede hacer suyas de corazón las palabras de san Germán de Constantinopla sobre la Virgen María: "no has abandonado a los que habitamos en la tierra, convives espiritualmente con nosotros, y la protección que nos dispensas es signo de tu presencia… creemos que estás presente entre nosotros!"

La Virgen de los Desamparados, nuestra Madre y Patrona, es el gran signo de Dios para nosotros, transparencia del rostro materno de Dios. Su faz llena de ternura, inclinada hacia cada uno de sus hijos, nos revela el amor y la cercanía del Padre y de Cristo su Hijo, y nos invita a entrar con Ella en la comunión con Dios y los hermanos.

En la Basílica de nuestra Patrona revivimos y saboreamos las horas pasadas en el Cenáculo por los discípulos con María, la Madre de Jesús. Aquí venimos para estar con Ella, como se está con la propia Madre, para abrirle el corazón, para hablarle de todo y "recibirla en la propia intimidad," como Juan, el discípulo amado.

Celebrar la fiesta de nuestra Patrona es vitorearla, aplaudirla, piropearla, pero es también y sobre todo pedir su intercesión, conocerla mejor, amarla más, imitar sus actitudes, vivir "con María y como María" en la práctica de sus virtudes, en la oración, en la caridad y el servicio a los hermanos.

Es decir "sí" a Dios, como Ella y con su ayuda, en el día a día de la vida, oír de sus labios y llevar a la vida esa invitación suya que es un programa de vida: "Haced lo que Él os diga": cumplid la Palabra de mi Hijo: "amaos unos a otros como Yo os he amado".

Jesús nos la dio en la Cruz como Madre y la Iglesia nos la ofrece como Patrona. Y nosotros la acogemos con alegría y agradecimiento y aspiramos a honrarla y amarla como Jesucristo la amó, como los santos –san José, el primero– la veneraron con tanto cariño.

Y hoy decimos de corazón como aquel jovencito –S. Estanislao de Kostka– preguntado si amaba a la Virgen, dijo: "¿no la he de querer si es mi madre"? *No la hem de voler si és la nostra Mareta, la Nostra Patrona, la Mare dels bons valencians?*

La terra llevantina reviu en ta Capella

La Escolanía

Cantant de goig

por **Luís Garrido**
Maestro de Capilla de la Real Basílica
Director musical Escolanía de la Virgen

Como no podía ser de otra manera, en aquella tarde del 19 de mayo de 1961, cuando se llevó a cabo la Proclamación del Patronazgo Regional de Ntra. Sra. de los Desamparados, ahí estaba presente la Escolanía de la Virgen. Cuentan las crónicas que se cantó una Salve Solemne de Pérez-Moya, imagino que la intitulada ***Regina Apostolorum***, así como el Himno de la Coronación junto a la Schola Cantorum del seminario.

A propósito, y en torno, a este preciado nombramiento, la recién creada Escolanía hacía acopio de obras musicales dedicadas a la Stma. Virgen, dada la escasez de este repertorio para la configuración vocal de una escolanía: voces blancas.

Gracias a los estudios y anotaciones del padre Climent acerca del archivo catedralicio, conocemos obras que compusieron diferentes maestros de capilla de la S. I. Catedral a la Virgen de los Desamparados tales como Rabassa, 0Pradas o Pascual Fuentes, entre otros. Evidentemente eran composiciones de unas características muy diferentes a las ya mencionadas de la Escolanía. Éste sería uno de los cometidos principales para el rvdo. José Estellés, director fundador de la Escolanía: nuevos repertorios.

Una serie de compositores de contrastada valía comenzaron a tejer una hermosa corona de piezas basadas en textos de gran fervor hacia la recién proclamada Patrona de la Región Valenciana; obras sencillas pero muy hermosas componen este corpus. Quiero citar a algunas de estas personas, aun a expensas de saber que seguramente no estén todos: Mª Teresa Oller, Luís Blanes, José Báguena, Francisco Llácer, Agustín Alamán, Rafael Martínez, José Climent, etc... muchas de estas piezas son interpretadas a menudo por la Escolanía en conciertos, también son cantadas dentro de su actividad litúrgica en la Real Basílica y a menudo en la tradicional *Ronda a la Verge*.

Pero el repertorio musical a la *Mare de Déu* siempre está en constante renovación. En estos primeros años del siglo XXI, aunque en un formato musical totalmente distinto, también se ha estrenado el ***Oratorio a Ntra. Sra. de los Desamparados*** de Antonio Fornet. Obra de mayores dimensiones que se interpretó por primera vez en el Palau de la Música de Valencia. Volviendo al plano musical de la escolanía, destacan la renovación de las solemnes vísperas pontificales y la obra ***Súplica*** (con motivo del cincuenta aniversario de la fundación de la escolanía) a cargo del prefecto de música sacra, el rvdo. José Climent, así como la composición de unas sencillas melodías que son las tres antífonas de los salmos del oficio de vísperas que se cantan durante el novenario del mes de mayo, por un servidor.

Año de conmemoraciones

por **Juan-Arturo Devís Capilla**
Presidente de la Hermandad de Seguidores de la Virgen

Cincuentenario de la proclamacion de la Virgen de los Desamparados como patrona principal de la región valenciana.
Última salida a la calle de la imagen principal de nuestra patrona.

Este año 2011 se cumple el cincuentenario de la última salida de la imagen original de nuestra Patrona a la calle, sí, la imagen original, la que se conserva en el altar mayor de la Basílica, la que allá por el año 1418 según la tradición hicieron los ángeles, una leyenda, bonita sí, pero una leyenda.

Hacía ya muchos años que los valencianos no podíamos ver recorrer nuestras calles esta preciosa imagen, desde la coronación después de guerra en que salió a la plaza para recibir sobre sus sienes la nueva corona que le ofrecía el pueblo de Valencia. Este año y con motivo de la proclamación como Patrona Principal de la Región Valenciana salió de nuevo.

Según cuenta D. Emilio María Aparicio Olmos en su libro "Nuestra Señora de los Desamparados Patrona de la Región Valenciana", el 13 de mayo, Valencia ofrecía el aspecto de las grandes solemnidades jubilosas.

Había anunciado su llegada el Excmo. Sr. Cardenal Cayetano Cicognani, prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos. Los actos comenzaron en el palacio arzobispal con la recepción oficial del Excmo. Sr. Ministro de Agricultura en representación de Su Excelencia el Jefe del Estado y del Excmo. Sr. Cardenal. El alcalde de la Ciudad, doctor Rincón de Arellano les dio la bienvenida en nombre de Valencia y el Excmo. Sr. Arzobispo doctor Olaechea pronunció unas elocuentes frases de salutación y afecto.

Acto seguido se formó el cortejo siguiendo a los estandartes de la ciudad las banderas, timbales y clarines, Banda Municipal de música, cruz catedralicia, clero, escolanía, señores invitados y la Bula pontificia en adecuado marco. Canónigos de Valencia, Segorbe y Alicante. Seguía el Sr. Arzobispo revestido de pontifical junto con los Obispos de Segorbe-Castellón, Orihuela-Alicante, Auxiliar de Valencia, Obispo de Oporto, Obispo de Lomas de Zamora, de Buenos Aires y otras muchas autoridades religiosas. Inmediatamente después, la Diputación y Ayuntamiento de Alicante, de Castellón y de Valencia. Les seguía el Sr. Ministro D. Cirilo Cánovas acompañado de diversas autoridades y de D. Juan Artal, alcalde de Valencia el año de la Coronación de la Virgen.

A las siete y diez de la tarde llegaron a la plaza de la Virgen los portadores de la Bula Pontificia. La plaza estaba repleta de público. Un bello tapiz de flores cubría la fachada de la Basílica. Todo el mundo esperaba el momento de la salida de la Virgen. A las siete y doce minutos apareció, bellísima, la Patrona de la Región Valenciana llevada por sacerdotes revestidos con flamantes dalmáticas con el escudo de la Virgen. Las andas iban cubiertas en su parte anterior por lirios blancos y rodeadas de rosas rojas. Le daba escolta una escuadra de Zapadores. Se interpretó el Himno Nacional. El ambiente estaba dominado por la emoción de los valencianos que vitoreaban a la Patrona. La procesión se puso en marcha por la plaza de la Virgen hasta la calle Trinitarios donde se

realizó la tradicional visita al Cristo del Salvador. A las siete y treinta y cinco llegó al lugar donde fue coronada el año 1923 colocándola sobre una gran tribuna.

Todas las calles adyacentes a la plaza estaban repletas de público, cuyo entusiasmo se desbordó en muchos momentos.

El acto de la proclamación comenzó con la lectura del correspondiente Breve, por el Cardenal Cicognani tomando a continuación la palabra el Presidente de la Diputación de Alicante y el Arzobispo de Valencia.

La multitud aprobó clamorosamente las palabras de su arzobispo. Seguidamente el Sr. Cardenal, en perfecto castellano, nos dirigió la palabra vivamente emocionado, "En realidad toda palabra resulta vana ante esta imponente manifestación de amor y devoción a la Virgen Santísima"…

Las palabras del Cardenal Cicognani fueron acogidas con fervorosos aplausos.

Terminado el acto se organizó de nuevo el cortejo por la plaza de Tetuán, calle de la Paz, plaza de la Reina, Zaragoza, Miguelete a la plaza de la Virgen. Millares de valencianos, en número difícil de calcular se apretujaban a lo largo del trayecto. Yo, a mis doce años lo recuerdo perfectamente, pude llegar hasta la plaza de Tetuán y una vez pasado el cortejo seguí a la Virgen entre gritos, aplausos y aclamaciones hasta la plaza de la Virgen donde llegamos alrededor de las nueve de la noche. Allí esperaba el Cardenal Cicognani y demás autoridades. La Escolanía de la Virgen y la Schola Cantorum del Seminario interpretaron la Salve de Pérez Moya y el Himno de la Coronación.

Y así terminó la histórica jornada en que Nuestra Señora de los Desamparados fue proclamada Patrona Principal de toda la Región Valenciana. Esta fue la última salida de la Imagen Original de la Santísima Virgen.

Devoció a la Mare de Déu dels Desamparats en la Comunitat Valenciana

I. Patronazgos:

Alicante:

Alcoleja.
Benissivà-Vall de Gallinera.
El Campello.
Dénia-Raval de la Mar.
Desamparados-Orihuela.
Ibi.
La Llosa de Camatxo.
Moraira-Teulada.
Muro de l'Alcoi.
Orba.
Senija.
Vall d'Ebo.

Castellón de la Plana:

Alcalà de Xivert.
Els Ibarsos-La Serra d'en Galceràn.
Villamalur.

València:

Alfarp.
Algímia.
Alginet.
Atzeneta d'Albaida.
Gandía.
Llanera de Ranes.
Paiporta.
La Pobla Llarga.
Tavernes Blanques.
Torrent.
Tosalnou-Rafelguaraf.
València.

Protectora Especial: Montcada.

II. Patronazgo popular reconocido por decreto del prelado diocesano:

Alicante:

Desamparados-Orihuela, 1782.

Diócesis de València:

Llanera de Ranes, 7 de junio de 1926.
Alcoleja, 9 de septiembre de 1956.
Tosalnou-Rafelguaraf, 7 de mayo de 1988.
Tavernes Blanques, 7 de julio de 1989.
Alginet, 2 de mayo de 1994.
Alfarp, 31 de mayo de 1994.

III. Patronazgo canónico concedido por la Sagrada Congregación de Ritos:

Diócesis de València:

València, 21 de abril de 1885, León XIII.
Muro de l'Alcoi, 20 de marzo de 1907, San Pío X.
Gandía, 2 de julio de 1928, Pío XI.
Ibi, 25 de marzo de 1932, Pío XII.
Torrent, 14 de mayo de 1954, Pío XII.
Buñol, 26 de julio de 1954, Pío XII.
Paiporta, 3 de junio de 1960, Beato Juan XXIII.
La Pobla Llarga, 2 de octubre de 1962, Beato Juan XXIII.

IV. Imagen coronada canónicamente con rescripto del Capítulo Vaticano:

València, coronación concedida el 15 de octubre de 1921, y realizada el 12 de mayo de 1923 por el Cardenal Enrique Reig y Casanova, arzobispo preconizado de Toledo.

por **Andrés de Sales Ferri Chulio**
Director del archivo de religiosidad popular del Arzobispado de Valencia

V. Imágenes coronadas con carácter diocesano:

Alicante:

Desamparados-Orihuela,
en el mes de octubre de 1955
por don José García Grau,
vicario general del obispado de Orihuela.

Diócesis de València:

Ibi, 12 de septiembre de 1931,
corona de don Javier Lauzurica,
obispo auxiliar de Valéncia.

Gandía, Escuelas Pías, 9 de mayo de 1943,
por don José Sola,
abad de la insigne colegiata de Gandía.

Torrent, 6 de junio de 1954,
corona don Marcelino Olaechea y Loizaga,
arzobispo de València.

Patraix-València, 3 de junio de 1957,
corona don Marcelino Olaechea y Loizaga,
arzobispo de València.

Atzeneta d'Albaida, 24 de septiembre de 1966,
corona don Marcelino Olaechea y Loizaga,
arzobispo de València.

Barri de Quart-València, 1 de junio de 1969,
por don José Almiñana Vallés,
cura párroco de san Miguel y
san Sebastián de València.

Muro d'Alcoi, 4 de octubre de 1987,
corona don Miguel Roca Cabanellas,
arzobispo de València.

Llanera de Ranes, 2 de mayo d 1994,
corona don Agustín García-Gasco Vicente,
arzobispado de València.

VI. Imágenes recoronadas:

Alicante:

Desamparados-Orihuela,
23 de junio de 2007,
corona don Rafael Palmero,
obispo de Orihuela-Alicante.

València:

11 de mayo de 1941,
corona don Prudencio Melo y Alcalde,
arzobispo de València.

VII. Poblaciones que han proclamado a Nuestra Señora de los Desamparados como Alcaldesa Honoraria en la Comunidad Valenciana:

Alicante:

Ibi, 6 de septiembre de 1940.
Ratificada el 5 de septiembre de 1980.
Alcoleja, 1956.
Xixona, 4 de junio de 1961.
Orba, 2001.

Castellón de la Plana:

La Vall d'Uixó, 11 de noviembre de 2010.

València:

València, 8 de mayo de 1954.
Torrent, 4 de junio de 1964.
Atzeneta d'Albaida, 8 de mayo de 1960.
Vallada, 22 de mayo de 1964.
Mislata, 6 de mayo de 1973.
Paiporta, 26 de junio de 1973.
Almàssera, 21 de agosto de 1975.
Tosalnou-Rafelguaraf, 25 de abril de 1977.
El Tremolar-Alfafar, abril de 1991.
Tavernes Blanques, 19 de mayo de 2004.

VIII. Imágenes destruidas en 1936:

Ibi, entallada por Julio Capuz ca. 1731,
Muro de l'Alcoi, labrada por Tomás Molíns,
menor, 1768

València:

De autor desconocido:
Algímia.
Gandía.
Montcada.
Tavernes Blanques.

Alicante:

Dénia-Raval de la Mar.
Desamaparados-Orihuela.
Moraira-Teulada.
Orba.

(Todas están reproducidas en mis libros
sobre Escultura patronal destruida en 1936).

Documentos artísticos y testimoniales

por **Mª Ángeles Gil Irún**

La Basílica de la Virgen conserva en su archivo un material fotográfico que es testimonio para el presente y para el futuro del acto de celebración en Valencia de la Proclamación de la Virgen de los Desamparados como Patrona de la región valenciana. Son fotografías firmadas por de J. Penalba, Luis Vidal, Olalla y Pérez Aparisi, profesionales que estuvieron allí para inmortalizar tan importante acontecimiento. En ellas quedan plasmados los momentos de la salida de la Virgen de la Basílica, la procesión hasta la explanada del Puente del Real y del solemne acto. Fotografías en blanco y negro, propias de la época, de una jornada histórica en la que se puede destacar como es la propia Imagen original la que está presidiendo el acto. Fotografías que nos permiten seguir paso a paso, a modo de crónica, todos los actos de aquella jornada que hoy recordamos.

Las fotografías también reflejan, en primer término, el cuadro que contiene la Bula del Papa Juan XXIII como documento oficial de la Proclamación. Este pontificio, fechado en Roma a 10 de marzo de 1961, es un pergamino de 92 x 72 cm que sobre damasco rojo conforma un cuadro de 140 x 120 cm. Destaca no solo por su contenido, sino también, por su plasticidad. La caligrafía, la decoración y el colorido representando los escudos de las tres provincias, de la región valenciana y de la Real Cofradía hacen de él una pieza histórico-artística de gran valor que por su interés está previsto sea expuesta en el futuro museo.

En este recorrido por todos los documentos artísticos que reflejan el momento de la Proclamación cabe destacar también un legado pictórico, el lienzo de M. Gómez Vila como muestra testimonial de este día 13 de mayo de 1961. El lienzo, que terminó un año después, está tratado con un estilo realista oficial y en su composición quedan retratados todos los protagonistas de la ceremonia. La Patrona a la derecha y en procesión a la izquierda, las autoridades, el Arzobispo Olaechea, el Legado del Papa monseñor Cicognani, y el propio Papa Juan XXIII en la parte superior. La pintura –único testimonio al óleo del acontecimiento– tiene unas medidas de 220 x 160 cm, y se puede admirar en la capilla lateral dedicada a la Virgen de los Desamparados en la iglesia de San Juan de la Cruz de Valencia.